

BÚSQUEDA DE INFORMACIÓN DE CALIDAD EN LA ERA DEL INTERNET

Víctor Manuel RANGEL CORTÉS*
Mayra Lorena DÍAZ SOSA**

SUMARIO: I. *Introducción*. II. *Objetivo*. III. *Problema y pregunta de investigación*. IV. *Justificación metodológica*. V. *Soporte teórico*. VI. *Conclusiones*. VII. *Futuras investigaciones*. VIII. *Bibliografía*.

I. INTRODUCCIÓN

En un mundo globalizado en el que gracias a las comunicaciones las barreras se reducen y la información puede recorrer el planeta en cuestión de segundos, la investigación jurídica debe hallar áreas de oportunidad para mantenerse en la frontera del conocimiento.

Los efectos de la globalización no son ajenos a los académicos dedicados a la actividad científica. El investigador del Derecho no puede quedar excluido de la información que se genera todos los días alrededor del mundo. Por el contrario, debe encontrar mecanismos para integrarse a la comunidad científica global.

Ahí en el Internet, en donde existe todo tipo de información, también hay conocimiento científico. Hoy día, ya no es posible limitarnos a las búsquedas en libros, sino que hay que acudir a otros bancos de información que, posiblemente, sea más pertinente y avanzada.

Lo cierto es que la cantidad de datos que corre por Internet es tanta que de inicio no resulta fácil distinguir cuál es la que debe ser consultada. El

* Profesor del Posgrado en Derecho en la Universidad Nacional Autónoma de México en la Facultad de Estudios Superiores Acatlán. Doctor en Derecho por la UNAM. Candidato al SNI.

** Profesora de Actuaría en la Universidad Nacional Autónoma de México en la Facultad de Estudios Superiores Acatlán. Doctora en Ciencias de la Computación por la UNAM.

académico debe adquirir la habilidad de buscar y seleccionar información adecuada más allá de las redes sociales, las enciclopedias de acceso libre, videos y opiniones.

Cuando se tiene el papel de profesor o asesor de una tesis, también es importante transmitir esas habilidades a los alumnos. En la actualidad es muy común prohibir a los tutorados la búsqueda en el Internet.

Lo anterior es lamentable porque se priva al estudiante de la grandísima posibilidad de hacer una tesis con referencias de actualidad y en ellas posicionar su tema en un punto de frontera y no escribir lo que ya todo mundo hizo:

Es importante entonces conocer herramientas que aporten al investigador mediante la organización de la bibliografía con un manejo ágil y adaptable para los distintos requerimientos. Tanto el profesional con experiencia en investigación como la persona que está iniciando este proceso, demandan instrumentos flexibles para la búsqueda de la información en el que, para hacer alusión al uso de las citas bibliográficas, es un aspecto que aún el día de hoy, a muchos estudiantes y profesionales cuesta entender, e inclusive para los investigadores más experimentados el proceso podría tornarse complejo. La investigación científica tiene a la gestión de información como un aspecto fundamental en su desarrollo.¹

Así, es realmente asombroso que en el mundo de la información en el que vivimos, todavía existan doctorantes o recién doctorados que no saben qué es una revista indexada. Incluso, no saben de la existencia de herramientas a través de la Biblioteca Digital de la UNAM.

Paralelamente, destaca el hecho de que al hacer investigación perdemos mucho el tiempo en cosas como las citas y referencias. Hoy día, en el área de Derecho todavía existe mucha gente que no sabe de la existencia de administradores de referencias automatizados. Por ejemplo, el programa *Word* tiene una que bastante útil y que otorga la posibilidad de administrar las fuentes de información y hacer citas y pies de página de manera ágil.

En este documento se exponen diversos buscadores de referencias de acceso libre. En el mismo sentido se explican administradores de referencias, los cuales facilitan y potencializan la actividad del investigador. Adicionalmente, se hacen algunos comentarios sobre InCites Journal Citation Reports.

¹ Gallegos, Mónica C. *et al.*, “Utility of Bibliographic Managers in Organization of Information for Research Purposes”, *Formación Universitaria*, núm. 5, 2017, p. 78.

II. OBJETIVO

El objetivo de esta ponencia es explicar las ventajas del uso de administradores y buscadores de referencias web en el ámbito de la investigación jurídica.

III. PROBLEMA Y PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

El problema es que hoy muchos investigadores, profesores y estudiantes del área de Derecho no conocen y, por ende, no saben usar buscadores de información de calidad ni administradores de referencias web. La pregunta de investigación es la siguiente: ¿cómo buscar y administrar información de calidad sobre temas jurídicos en Internet?

IV. JUSTIFICACIÓN METODOLÓGICA

Para lograr el objetivo se explicarán diversos buscadores de referencias de acceso libre como: Google Académico, Redalyc, SciELO, Eigenfactor. En el mismo sentido se explican administradores de referencias como Mendeley, Zotero o JabRef los cuales facilitan y potencializan la actividad del investigador. De igual manera se hará referencia al InCites Journal Citation Reports, herramienta de búsqueda de paga pero de acceso libre para miembros de la UNAM.

V. SOPORTE TEÓRICO

Si bien es cierto que la investigación tradicional en el área de Derecho se basa en la consulta de libros, también lo es que no puede mantenerse ajena a los cambios que las tecnologías de la información ofrecen. La investigación debe ser dinámica y acoplarse a los cambios que la vida actual impone:

Las tecnologías de la información y la comunicación tienen ventajas interesantes en este ámbito. Suelen abrir puertas de comunicación y facilitan el contacto directo de los estudiantes con fuentes primarias de información científica, como los artículos originales de investigación. Si se utilizan bien, pueden acercar a los estudiantes a este mundo apasionante de la ignorancia

científica y romper con la idea establecida de que el conocimiento es algo acabado.²

Ni el investigador consolidado ni el que está en formación puede mantenerse estancado en las prácticas tradicionales. Es imperioso que las ciencias sociales, en particular la investigación jurídica, rompan con mitos y miedos que giran en torno al Internet.

De esta forma, mostrar al alumno todas las posibilidades que existen. Esto implica meterlo en el mundo del conocimiento científico que tenemos gracias a los ambientes y objetos virtuales de aprendizaje, las redes sociales científicas y toda la información que existe en la gran carretera de la información que es Internet.

1. *Migrantes digitales y nativos digitales*

Hace años la humanidad, al menos gran parte de ella, comenzó un proceso de migración. Hemos transitado de una sociedad en la que podíamos vivir sin aparatos cuyo uso se basa en la transmisión de datos a través del Internet a una en la que dependemos en gran medida de ellos. Cuando alguien asegura que su vida está en el celular o la computadora, en realidad no miente, aunque no deja de ser triste.

Hoy día las nuevas generaciones nacen en un entorno digital, es decir, rodeados de la tecnología y el intercambio de información. Si hay algo a lo que tenemos acceso es a datos que corren en minutos de un lugar a otro. Al menos en apariencia, la vida se ha hecho más fácil. Por ejemplo, podemos hacer operaciones bancarias o pagar otros servicios sin hacer fila desde el celular.

Para los jóvenes de hoy, la vida no se concibe sin la tecnología. A este sujeto le llamamos nativo digital.

Qué pasa con las generaciones anteriores. Sucede que como su entorno original en el que construyó su personalidad no era el de la dependencia por la tecnología, entonces tiene que modificar sus costumbres y adaptarse al nuevo entorno. Como en la actualidad todo es tecnología, se ve obligado a desarrollar la capacidad de convivir con el entorno digital. A este sujeto se le llama migrante digital y puede costarle trabajo aprender las condiciones del nuevo entorno; sin embargo, ese proceso es posible. Por lo menos, en *whatsapp* y redes sociales puede tener presencia importante.

² MariCarmen González Videgaray, *et. al.*, “Ambientes virtuales, redes sociales y nuevas prácticas en educación superior”, *Didac*, México, Universidad Iberoamericana, Julio-Diciembre 2015, p. 18.

En este contexto el investigador del Derecho debe encontrar áreas de oportunidad para desarrollar su actividad y no quedar excluido.

Infelizmente, todavía es recurrente encontrar profesores que prohíben a sus alumnos las indagatorias en Internet. Tal vez porque se considera que esa práctica fomenta la flojera, el plagio académico y alguna otra conducta inapropiada.

También hay que considerar que, posiblemente, muchos profesores todavía se encuentran en el proceso de migración digital. Aunque, paradójicamente, saben utilizar las redes sociales.

Es de llamar la atención que en algún comité tutorial para revisar avances de investigación de alumnos de Maestría del Posgrado en Derecho de la FES Acatlán, todavía se pide a los alumnos no usar referencias de Internet.

La realidad es que esto limita a los alumnos en su trabajo. En primer lugar, porque no conocerá información que se ha generado en el mundo de forma previa a su trabajo, es decir, el estado del arte. Consecuentemente, se correrá el riesgo de que su trabajo sea más de lo mismo o nos hable de cosas del pasado.

Por eso es mejor enseñar a los alumnos cómo utilizar las ventajas que Internet ofrece. En este punto es en donde entra la responsabilidad del profesor de ser una guía para el estudiante en esta travesía de información que implica la *web* y no usar la Wikipedia, el rincón del vago y otros bancos de información inadecuados.

2. *Buscadores de referencias de acceso libre*

Para realizar una investigación, lo primero que hay que hacer es distinguir entre aquella información que cumple con ciertos estándares de calidad y la que carece de cualquier tipo de filtro.

Así, tenemos los libros y las revistas arbitradas. Dentro de este último grupo, de forma adicional, se encuentran las revistas indexadas.

Un libro suele pasar por un proceso de evaluación o arbitraje. Lo cual nos puede proporcionar certeza sobre la calidad del trabajo publicado. De igual manera sucede con las revistas arbitradas. En este último caso la evaluación consiste en un arbitraje de doble ciego, en el que ni arbitro ni investigador se conocen entre sí.

En el caso de las revistas indexadas, parten de la idea del arbitraje de doble ciego, pero, además, cumplen con ciertos requisitos que las hace dignas de formar parte de un índice de revistas con los mismos elementos de calidad.

Ejemplos de índices de revistas científicas son: SCIELO, Redalyc, Latin-dex o Dialnet todos disponibles en Internet.

Así, por ejemplo, la mayoría de las revistas del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM son arbitradas e indexadas. Igualmente, hay que diferenciar aquellas que son de divulgación u opinión académica que no son arbitradas y menos indexadas.

De la misma forma, son las revistas a las que hay que apuntar para la publicación de nuestros trabajos.

Hoy día, mucha de la información que encontramos en las revistas arbitradas suele gratuita. Razón adicional para no limitar al investigador y al alumno en su uso. Evidentemente, siempre habrá que poner especial atención en evitar las prácticas de plagio.

Internet ofrece a los investigadores buscadores muy confiables y de acceso gratuito. La ventaja principal es que cuando generamos una búsqueda, los resultados se delimitaran a publicaciones académicas. Evidentemente, no hablamos de Yahoo o Google.

Un aspecto digno de ser destacado es que podemos encontrar información publicada en otros países e idiomas. Prácticamente, en todo el mundo en donde se genere conocimiento académico.

Google Scholar o académico es un motor de búsqueda, muy parecido al Google tradicional, pero los resultados que arroja son académicos. Al realizar una consulta básica obtendremos autores, cantidad de citas de cada uno de los resultados, el año, el documento en formato PDF o HTML, el lugar de publicación.

Para ahorrar tiempo nos ofrecerá los datos bibliográficos en formato APA, ISO 690 y MLA, así solo habrá que copiar y pegarla en nuestro documento, evidentemente, cuando utilicemos alguno de esos formatos.

Un buscador muy poderoso es Mendeley. Este programa nos permitirá hacer búsquedas de publicaciones académicas y administrar los datos bibliográficos. Incluso, otorga la posibilidad de hacer subrayado y notas en los artículos en formato PDF como si lo hiciéramos en documentos impresos.

Algo importante de Mendeley es su acceso gratuito. A pesar de ello podemos obtener la versión en línea y de escritorio instalada en la computadora. Adicionalmente, estamos ante un administrador de referencias. Esto quiere decir que además de ayudarnos con la búsqueda, podemos organizar los artículos localizados en carpetas y tener los datos bibliográficos para, mediante una adición en el programa *Word*, hacer citas de forma directa y automática en nuestra investigación. No se trata de ser perezoso, sino de poner más atención en el contenido de la investigación que hacemos.

Cabe mencionar que Mendeley también ofrece una red social de investigadores. Así, podemos integrarnos con profesores de todo el mundo en los temas que nos interesan.

Para tener conocer Mendeley se recomienda entrar al sitio: <https://www.mendeley.com>.

Por otro lado, Redalyc es un sistema de información científica en el área de ciencias sociales y humanidades desarrollado por la UAEM. De acuerdo con su portal, contiene información de 1278 revistas científicas: “Es, en principio, una hemeroteca científica en línea de libre acceso y un sistema de información científica, que incorpora el desarrollo de herramientas para el análisis de la producción, la difusión y el consumo de literatura científica”.³

Cabe señalar que contiene las publicaciones de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Así, Redalyc es un sistema de indexación de revistas con la siguiente metodología:

Metodología para la incorporación de revistas. Utiliza su propia metodología para integrar a su acervo sólo publicaciones que cumplan con parámetros de calidad editorial internacional; con la condición inicial de ser dictaminadas por pares académicos y publicar, en su mayoría, resultados originales de investigación científica (véase criterios de evaluación).⁴

Así, la información obtenida de Redalyc es confiable y en gran cantidad.

Otro índice o motor de búsqueda es SciELO:

SciELO-Scientific Electronic Library Online (Biblioteca Científica Electrónica en Línea) es un modelo para la publicación electrónica cooperativa de revistas científicas en Internet. Especialmente desarrollado para responder a las necesidades de la comunicación científica en los países en desarrollo y particularmente de América Latina y el Caribe, el modelo proporciona una solución eficiente para asegurar la visibilidad y el acceso universal a su literatura científica, contribuyendo para la superación del fenómeno conocido como “ciencia perdida”. Además, el Modelo SciELO contiene procedimientos integrados para la medida del uso y del impacto de las revistas científicas.⁵

Un factor importante es que SciELO contiene un sistema bibliométrico para conocer el impacto de las publicaciones ahí contenidas. De esta manera es posible conocer:

³ Redalyc, http://www.redalyc.org/redalyc/media/redalyc_n/Estaticas3/mision.html.

⁴ *Idem*.

⁵ SciELO, <http://www.scielo.org/php/level.php?lang=es&component=44&item=1>.

- Indicadores de Publicación.
- Indicadores de la Colección.
- Indicadores de Citación.

En total, SciELO contiene una colección de 1285 Revistas activas. Para conocer este índice visita: <http://www.scielo.org/php/index.php?lang=es>.

Eigenfactor es un sistema de medición desarrollado por en la Universidad de Washington. Lo que califica es la importancia de una revista científica de acuerdo con el número de citas registradas. De esta manera, nos ayuda a conocer las revistas que mayor impacto tienen en el mundo, es decir, los más consultados y las de mayor cantidad de citas. Para conocer Eigenfactor visita: <http://www.eigenfactor.org/>.

Los buscadores anteriores son de acceso libre. De esa misma forma existen los que son de paga. En este rubro sobresale InCites Journal Citation Reports.⁶ Aquí la primera cosa que hay que destacar es que para los profesores, investigadores y alumnos de la UNAM es de acceso libre. Para ello, solo hay que contar con una cuenta de BidiUNAM que se solicita vía Internet y ello dará ingreso a este programa. InCites ofrece acceso a la investigación de la siguiente forma:

...investigación multidisciplinar e integrada más fiable conectada a través de métricas de citas de contenido vinculadas procedentes de diversas fuentes dentro de una única interfaz. Asimismo, dado que Web of Science se ciñe a un estricto proceso de evaluación, puede estar seguro de que solo se incluirá la información más preponderante, relevante y fiable, lo que le permitirá descubrir su siguiente gran idea de una forma más rápida.⁷

Así, gracias a su sistema de medición, InCites ofrece datos estadísticos de “citas de más de 8000 revistas, entre ellos el Factor de Impacto, que permiten determinar la importancia relativa de las mismas dentro de sus categorías temáticas”.⁸

⁶ Anteriormente, este buscador era conocido como ISIWeb Of Knowledge de Thomson Reuters.

⁷ Web of Science de InCites Journal Citation Reports, https://login.webofknowledge.com/error/Error?Src=Roaming&Alias=WOK5&Error=RoamingAuth&Params=auth%3DRoaming%26Alias%3DWOK5%26Error%3DClient.NullSessionID%26locale%3Den_US%26secure%3Dfalse&PathInfo=%2F&ErrorCode=40012&RouterURL=https%3A%2F%2Fwww.webofknowledge.com%2F&Domain=.webofknowledge.com&username=vmrc1982%40yahoo.com.mx&locale=es_LA.

⁸ Instituto de Salud Carlos III, Biblioteca Nacional de las Ciencias de la Salud, http://www.isciii.es/ISCIII/es/contenidos/fd-el-instituto/fd-organizacion/fd-estructura-directiva/fd-subdireccion-general-redes-centros-investigacion2/fd-centros-unidades2/fd-biblioteca-nacional-ciencias-salud/fd-buscar-informacion-biblioteca-cs/acceso_a_bases_de_datos/jCR.shtml.

3. *Administradores o gestores de referencias*

Una vez que se ha recabado la información en Internet, sigue la labor de organizarla, clasificarla y prepararla para citarla en nuestros documentos; asimismo, hay que tener lista la información para poder acceder a ella desde cualquier sitio:

Estas herramientas permiten al investigador, entre otras cosas, mantener un orden en el desarrollo de su trabajo, evitando posibles errores de transcripción e incluyendo citas y bibliografía de forma más dinámica y lógica. Los gestores fueron creados para apoyar el proceso editorial, ahorrar tiempo, facilitar el manejo de los recursos bibliográficos y evitar que se produzcan errores en el proceso de redacción científica. Si bien la mayoría de los datos que se toman para la bibliografía son comunes: autor, año, título del documento, edición, entre otros, la forma de citar varía en función del requerimiento bibliográfico, esto es la norma o estilo seleccionado. Los gestores bibliográficos le dan agilidad a la toma de datos, permiten su ordenamiento según el criterio especializado y ahorran tiempo y recursos al investigador.⁹

Ya con anterioridad hablamos de Mendeley que, además de ser buscador, permite administrar las referencias encontrar ahí mismo, pero también en otros buscadores como Google Scholar. Hay que considerar y enfatizar que esta herramienta permite descargar de forma automática los datos bibliográficos y los archivos PDF.

Sobresale, como ya se dijo, la versión de Mendeley en línea y la de escritorio. Así, podremos acceder a nuestra información desde cualquier computadora. También ayuda a compartir información con otros investigadores, de tal manera que facilita el trabajo colaborativo.

Zotero es un gestor de acceso libre descargable de Internet, es fácil de usar en la recolección, organización, citas y también permite compartir información. Al igual que Mendeley, permite sincronizar información en línea para tener acceso desde cualquier computadora; asimismo, permite el trabajo en equipo.¹⁰ Para conocer Zotero se recomienda visitar su sitio en: <https://www.zotero.org/>.

JabRef es otro administrador de referencias de acceso libre que ayuda sobre todo a quienes saben utilizar procesadores de texto *LaTeX* para la importación de datos científicos en línea, y para la gestión y la búsqueda de archivos BibTeX. La realidad es que conocer este procesador no es muy

⁹ Gallegos, Mónica C. *et al.*, *op. cit.*, p. 79.

¹⁰ *Idem.*

común en áreas como Derecho en donde, por lo general, se utiliza *Word*; sin embargo, es importante saber de la existencia de este tipo de software. Para conocer JabRef visita: <http://www.jabref.org/>.

InCites Journal Citation, servicio de paga de acceso libre para la comunidad de la UNAM, pone a disposición el administrador de referencias *EndNote*. Este ayuda a crear una base de datos con base para compartir con otros investigadores, identificar el facto impacto de los artículos recabados y crear el formato para las referencias bibliográficas.¹¹

VI. CONCLUSIONES

A lo largo de este documento se ha intentado responder a la pregunta sobre ¿cómo buscar y administrar información de calidad sobre temas jurídicos en Internet?

Como se ha explicado, es importante que el investigador y docente adquieran la habilidad de conocer la información cuál es la información de calidad que es susceptible de ser incluida en sus trabajos académicos.

Lo anterior derivado de que en la actualidad vivimos en un proceso de globalizador en el que las tecnologías de la información son nuestro entorno. Esto nos lleva a transitar un proceso de alfabetización informacional (ALFIN) para aceptar y enseñar a sobrevivir en la era digital.

Por ello resulta apropiado la capacitación de los académicos en materia de uso de buscadores de información de calidad. Es casi seguro que una dato que necesitamos ya este escrito en algún punto del mundo, lo que falta es ubicarlo y recarlo.

En el mismo sentido, para realizar investigación de frontera, justamente, es necesario contar con las investigaciones más recientes. Los buscadores de referencias nos pueden ayudar a ubicarnos en esa frontera.

Además, hay que considerar que en áreas de estudios como la nuestra la argumentación es un punto toral de la investigación. El uso de los buscadores de referencias, sin duda, ayudan a contar con las referencias adecuadas para poder sustentar una postura científica.

Igualmente, a los investigadores interesados en publicar sus trabajos, es importante ubicar en qué revistas es más oportuno hacerlo. Ya de entrada distinguir entre una revista arbitrada e indexada y aquellas que no lo son, ayuda bastante. Es alarmante que un doctorante en Derecho no conozca estas distinciones.

¹¹ *Idem*.

Adicionalmente, es importante aprender el uso de administradores o gestores de referencias. La actividad de investigación incluye una parte de búsqueda, recolección, almacenamiento y sistematización de referencias. Justamente, esta clase de programa facilita dicha labor. En consecuencia, el académico puede enfocarse en la parte del contenido. Asimismo, puede despreocuparse de los errores en las citas y el apartado de bibliografía.

VII. FUTURAS INVESTIGACIONES

Desde los estudios de Licenciatura es importante fomentar en el alumno el uso correcto de las tecnologías de la información en el ámbito de la investigación. Por propia experiencia se ha constatado que, incluso, a nivel Doctorado muchos estudiantes no cuentan con tales aptitudes.

En consecuencia, valdría la pena realizar investigación que permita recabar ya analizar datos sobre el conocimiento y uso de buscadores y administradores de referencias.

Derivado de lo anterior, habría que impulsar la capacitación en la materia centre los alumnos, docentes e investigadores. Igualmente, voltear la mirada a otras área de estudio como las matemáticas o las ciencias de la computación en donde, posiblemente, han desarrollado estas capacidades.

Así, perder el miedo al uso de la tecnología y adentrarse en todas las áreas de oportunidad que las TIC nos ofrecen y que no hemos explotado. Asimismo, vale la pena investigar y formular capacitación a efecto de conocer las herramientas que la propia UNAM ofrece y que gracias a ser parte de su comunidad son gratuitas.

VIII. BIBLIOGRAFÍA

GALLEGOS, Mónica C. *et al.*, “Utility of Bibliographic Managers in Organization of Information for Research Purposes”, *Formación Universitaria*, núm. 5, 2017.

GONZÁLEZ VIDEGARAY, MariCarmen *et al.*, “Ambientes virtuales, redes sociales y nuevas prácticas en educación superior”, *Didac*, México, Universidad Iberoamericana, julio-diciembre de 2015.

INSTITUTO DE SALUD CARLOS III, Biblioteca Nacional de las Ciencias de la Salud, <http://www.isciii.es/ISCIII/es/contenidos/fd-el-instituto/fd-organizacion/fd-estructura-directiva/fd-subdireccion-general-redes-centros-investigacion2/fd-cen>

*tros-unidades2/fd-biblioteca-nacional-ciencias-salud/fd-buscar-informacion-bibliote
ca-cs/acceso_a_bases_de_datos/fjCR.shtml.*

REDALYC, http://www.redalyc.org/redalyc/media/redalyc_n/Estaticas3/mision.html.

SCIELO, <http://www.scielo.org/php/level.php?lang=es&component=44&item=1>.

WEB OF SCIENCE DE INCITES JOURNAL CITATION REPORTS, https://login.webofknowledge.com/error/Error?Src=Roaming&Alias=WOK5&Error=RoamingAuth&Params=auth%3DRoaming%26Alias%3DWOK5%26Error%3DClient.NullSessionID%26locale%3Den_US%26secure%3Dfalse&PathInfo=%2F&ErrorCode=40012&RouterURL=https%3A%2F%2Fwww.webofknowledge.com%2F&Domain=.webofknowledge.com&username=vmrc1982%40yahoo.com.mx&locale=es_LA.